

CONDICIONAMIENTO ESPACIO-SOCIAL:
PROLEGOMENOS ARQUEOLOGICOS

SECCION: " COMUNICACION Y CONTROL PSICOSOCIAL "

*Prof. Rodrigo Fernández Vázquez
Escuela de Arquitectura
Universidad de Costa Rica*

En este corto ensayo relaciono planos, figuras y escalas. En general hablo de lo que podríamos denominar articulaciones del espacio. Recorro invariablemente a imágenes y dimensiones. Situó al hombre entre dos perspectivas infinitas: microcosmos y macrocosmos. Entre el átomo y el sol. Recorro en cada instante la distancia de adentro hacia afuera y regreso; el principio de abajo y el de arriba. El Mago habla de Malcuth y de Kether, los que forjan plomo y oro en la piedra de su cuerpo.

El espacio que aquí problematizo es el que se injerta con la historia. Aspectos vivenciales y recreables, quizás partiendo de la arqueología, experiencias culturales de otros siglos y otros pueblos aquí y ahora.

Los aspectos diferentes, los motivos particulares, van desde el paisaje y colores, al viento, hasta el material; los elementos. El espacio empírico-literario.

1. Templo y guerra:

Lo abstracto y lo concreto como una experiencia creadora. Lo individual y lo social. Las líneas del templo. Modos de integrarse los planos del espacio interior y del espacio exterior. A la par, en 1978, encontramos poblaciones crecientes, la pavimentación de valles haciendo desaparecer bosques, o bien la obra aislada, aquellas líneas de las ruinas razgadas en la dinámica del comportamiento social. La distinción arqueológica la hacemos entonces basados en la religión, particularizando así cristianos, mohometanos, hinduistas, budistas, que patológicamente ritualizan *ad absurdum* el Totem de sus antepasados. Culturas ancestrales en la conquista y fusión del Nuevo Mundo. La independencia y los caudillos, la plaza pública y la tele.

Figuras especiales. Formas introspectivas del surrealismo. La imagen onírica o bien el paisaje visto desde una máquina que se sucede en paredes laterales o vitrinas, puertas y pestones, hígados y sangre. La bomba atómica: el problema de la técnica contemporánea y la estructuración del espacio es la aniquilación. El juicio final de los imperios. Los imperios que se suman divididos. Centros de poder en todo el mundo, redes tejidas por ondas transmisoras de voces e imágenes, satélites, continentes y mensajes. La figura sincrónica en el mundo, junto al nómade y al aire, el fondo del mar, una estrella que como un tornillo nuclear nos introduce en la materia.

II. *Sensibil*

Encontramos formas cambiantes y formas que se perpetúan durante el cambio. Las consideraciones que explicitan la una no son las mismas que las que delimitan las dos. La sensación de lo cambiante y la disolución del cambio en lo eterno son también la base de la experiencia religiosa.

En algunos templos la división entre lo cambiante y lo inmutable, entre el mundo de la ilusión y el mundo de la realidad, es un abismo de piedras que demarca lo exterior de lo interior. La sucesión de los reyes y símbolos, de los animales y de las plantas son las imágenes al entrar — por el Este, generalmente — desde lo profano: *introito*. Al cruzar este momento, si uno se dispone a seguir los propio pasos, girará como una espiral ascendente hasta algún centro. Tal vez, nuevamente, a través de un ombligo se articulen distantes los sonidos y planos y colores . . .

El espacio interior en este lugar correspondería a curvas de piedras: *comúnio*. Quedará y salir desde los puntos cardinales. El número guarda relación con estaciones y signos zodiacales, elementos que nos arrojan al sol violentamente —onda y luz—. La constancia del silencio se ahonda esta vez por los cantos de un pájaro. En el aire se desliza el incienso. Incisivos golpes metálicos . . . El arte profundiza demasiado la realidad.

III. De Elefante al concreto.

Cuando se relacionan escalas tan contrastantes como el sol y el núcleo atómico, en una isla frente a Bombay, una respuesta es la humildad. Perdersé en la presencia de la eterna trilogía. Caminando entre columnas, dioses y diosas gigantescos bailando en escenarios de piedra y blancos horizontes color nube en los extremos: serenos, sonrientes, destructivos.

El recurso de las líneas alargadas y las salamandras. Cada elemento en su gobierno se aproxima al borde de las alturas góticas.

Los desierto y el viento, sensuales, danzan colinas de arena en sus curvas inmensas. Los mosaicos juegan titiéndose en el agua. Cada una de estas formas interrelaciona y acompleja la inmensa pluralidad de espacios. Específicamente, hablamos del espacio interpretado y creado por el hombre en su también interminable relación con otros hombres y mujeres. Solo. Con exóticos lentos, la mirada simple y el boquete.

El espejo y los gobiernos que solucionen la miseria; la paulatina desnudez del hueso. Aquí el espacio no es más que otro recurso. Espacios golpeados de fábrica, el charco empozado de los caños, la inmensa gaveta de concreto.

El ciclista se desplaza silencioso.

IV. Del espacio social

Los determinantes que concurren al surgimiento del espacio social establecen la relación hombre—medio. Utilizaremos el concepto de formación espacio—social para referirnos a esta relación.

En la medida que la creación arquitectónica se combina con el proceso de la creación artística, la formación espacio-social resulta moldeada artísticamente: "... subversión estética permanente: esto es el arte".

La condición de clase propia de las sociedades capitalistas determina el grado de acceso a la educación estética —establecida—, agudizando la distinción entre poseedores y desposeídos.

El condicionamiento ideológico implica naturalmente el sentido del "gusto social", generalmente dictado por los modelos en desuso, prohibidos o en vías de experimentación que, imperlamente, las potencias hegemónicas mundiales — países o empresas transnacionales — comercian con los países subdesarrollados.

El gusto social resulta dependiente de los patrones de consumo introyectados en la población dominada a través de la propaganda. Indudablemente el patrón de consumo, a su vez, varía según el estrato social considerado.

Las ideas estéticas resultan impuestas. El gusto estético se condiciona desde el exterior — exogenia histórica —; y son el grado de avance en la división social del trabajo y los recursos disponibles, los que definirán — endogenia socio-técnica — los gustos estratificados, es decir, la cualidad de esa formación espacio-social.

Las expresiones en la arquitectura, pintura, escultura, música, literatura, etc., etc., responden más a la imposición de los patrones exteriores, que a las necesidades y recursos estéticos — sensoriales —, organizativos, de nuestros países. Por ejemplo en Costa Rica, aquello que podemos llamar "arte popular" se encuentra todavía en niveles bastante rudimentarios de desarrollo, tanto en lo que se refiere al uso del material como al diseño y calidad, coincidente con una también rudimentaria organización social artesanal, y esta situación es fácilmente absorbida por ese mercado dirigido propio del capitalismo criollo. El desarrollo de la artesanía costarricense convierte su producción en objetos determinados por el consumo — económico y estético — del turismo internacional.

V: Adentro y afuera

El paisaje del monocultivo: la especialización nacional prematura: la dirección organizativa del conjunto: la pseudo-planificación nacional: el crecimiento acelerado y la distribución del espacio estructuran redes de crecimientos geográficos. Lo que confrontamos en este espacio es la irracionalidad de la dinámica económico-social establecida.

Tanto el ritmo de crecimiento como los espacios articulados durante el proceso carecen de relaciones racionales (estéticas) en términos del contexto socio-cultural total. La "mano invisible" y el "santo misterio" de la libre empresa dirigen al coro liberal capitalista. Si consideramos el conjunto, sus necesidades y recursos, resulta obvio que la internalización de la explotación y la esquizofrenia resultan compatibles. Los gobiernos tienden a mantener un espacio de equilibrio social, inclinándose favorablemente la balanza en un desvergonzado favoritismo de clase. Sus funciones concretas resultan contradictorias desde adentro. Desde afuera la situación es la siguiente:

"Si el mundo fuese una aldea global de 100 personas, 70 no sabrían leer y apenas una (1) tendría educación universitaria. Más de 50 personas padecerían mala nutrición y más de 80 vivirían en aquello que llamamos 'habitación de padrón inferior'.

Si el mundo fuese una aldea global de 100 habitantes, seis (6) de ellos serían ciudadanos de Estados Unidos. Estos seis representarían la mitad de toda la renta de la aldea: los otros 94 vivirían de la otra mitad.

¿Cómo se les arreglarían las seis personas prósperas para vivir 'en paz' con sus vecinos? Sin duda, se verían obligados a armarse contra las otras 94... tal vez hasta el punto de gastar - como gastamos - más dinero en defensa militar, por persona, que el total de la renta por persona de las 94 restantes". (De la Revista Fellowship - Fellowship of Reconciliation -, febrero de 1974).

(Nota: hacia el año 1973, el potencial destructivo de USA, era de 7 toneladas de TNT para cada ser humano sobre el planeta. Hoy día está en capacidad de destruir 54 veces el planeta).

VI. De paso por el crecimiento urbano

Las clases sociales corresponden a determinaciones espaciales. El espacio capitalista es moldeado básicamente por las clases dominantes - el control de los recursos técnicos y la explotación en gran escala -. El espacio corresponde a la figura jurídica de la propiedad privada.

Las formas espacio-sociales urbanas que corresponden a las clases medias y bajas se diluyen hasta el tugurio. Desde aquí parte el poblador urbano para alcanzar las residencias más sofisticadas y exhibicionistas de los barrios burgueses. Sus sueños y utopías se construyen con el material que una propaganda totalizante convierte en necesidades de fantasía y ansiedad.

El espacio surgido bajo esta dinámica psico-social represiva es el acomodamiento a la cultura establecida. Más allá de ésta, la idea de un orden de libertad aparece como un fantasma libidinal en acecho por los laberintos de la conciencia burguesa, para usar el lenguaje marxista ejercizado.

La no-operatividad del arte y el señalamiento de un mundo liberado en su experiencia artística, contradicen las funciones prefijadas del conjunto social capitalista. Individual y socialmente, la imaginación no se somete a disposiciones represivas fijas y específicas. Hombre y mujer han de liberarse del movimiento mecánico y militarizante. Consideremos la belleza como la apariencia sensual de la idea de la libertad, (¿caso del "fantasma" de la libertad?)

Los ciclistas conversan en la plaza.

VII. "Tamezo Me Jyot Ir Gamaya" (Permítame pasar de las tinieblas a la luz...), Upanishadas.

Alquimia de palabras y giramos quizás hasta algún centro. O al Sol transparente de los átomos. Regresamos: estos apuntes de paso. Solamente. Recuerdos subversivos y allí algún "... canto al cuerpo eléctrico"; somos huella de eternidades y momentos.

El espacio y la experiencia. Las imágenes flotan espontáneas. Filtraciones y tiempo y movimiento. Eventuales sonidos: el salto es parte del proceso. Sin bulla apocalíptica la era se desliza y no sabemos.

La formación espacio-social se moldea restrictivamente en un período que se universaliza. Las cosas se vuelven obsoletas en el momento mismo de adquirirlas, lo que crea un universo paralelo a la industria, psicoanalíticamente "explicable". Así, se depende de complejos.

Estados de conciencia. Lo interior y lo exterior buscan su correspondencia: el verbo y la carne copulando.

La piedra bruta se analogo en nuestra tierra prometida. Como los metales y planetas, según escalas y definiciones. Atómico y Solar es como permanece. Terrestre, sujeto de técnicas distintas, la Arqueología plantea, mundialmente, detalles del proceso.

BIBLIOGRAFIA

1. MARCUSI, Herbert. *Contra-revolución y revuelta*. Cuadernos de Joaquín Mortiz. México, 1973.
2. RAYNAUD DE LA FERRIFRE, Serge. *Yug, Yoga, Yogulomo: una matasa de Psicología*. Edit. Diana, México, 1973.
3. ROWLAND, Benjamin. *The Art and Architecture of India*. Pelican Bks., History of Art, London, 1973.
4. WHITMAN, Walt. *Hojas de Hierba*. Trad. Jorge Luis Borges. Juárez Ed. Buenos Aires, 1969.
5. CARPENTIER, Alejo. *El recurso del método*. Siglo XXI Ed. México, 1974.
6. CASTELS, Manuel. "La relación histórica entre sociedad y espacio". en *Problemas de investigación en sociedades urbanas*, Siglo XXI Ed., México, 1973.

